

ARTE

El uniforme posmoderno

El artista Nico Vascellari ha dibujado una mitología sugerente para **FENDI** donde caben los naipes, la ligereza y, por supuesto, el culto al logo.

—por **BELÉN AFONSO**

Hace más de diez años, Nico Vascellari (Vittorio Veneto, 1976) abrió el estudio Codalunga para ofrecer a los artistas un entorno en el que pudieran sentirse libres. Con el tiempo, se convirtió en un homenaje a la espontaneidad por parte del creador italiano, cuya trayectoria está definida por esculturas y *performances* posmodernas que retan al intelecto a ahondar en su universo oscuro y sarcástico. La luz y el sonido, la naturaleza descontextualizada, el color y el espacio son algunas de las claves de sus creaciones. El último año no trabajó en Codalunga; el último año buscó la libertad en Fendi.

Nico Vascellari ha sido el artista invitado de la marca para colaborar con la colección de primavera/verano 2019. Es el cuarto talento en llevar a cabo este reto, después de que John Booth, Sue Tilley y Hey Reilly hicieran lo propio en 2016, 2017 y 2018, respectivamente. Ha trabajado mano a mano con Silvia Venturini



Fendi, directora creativa de accesorios y *menswear* de la marca. La orgullosa heredera del apellido se ha revelado una compañera ideal para Vascellari. Las colaboraciones son arriesgadas, especialmente si hablamos de una casa clásica como Fendi y un artista revolucionario como Nico. Pero, a veces, las mezclas más improbables son las que mejor resultan. "Ninguno de los dos ha tenido que ceder en ningún momento", explica el artista a GQ. "Sencillamente, encontramos un punto medio". Y ese punto medio que encontraron resultó coherente con la historia de Fendi y con el atrevimiento creativo de Vascellari.

La relación del italiano con la moda empezó a finales de los 90, cuando descubrió lo que hacía Martin Margiela y, tal como él mismo cuenta, apartó parte de los ahorros que destinaba a tablas de *skate* para comprar su ropa. La moda se convirtió para él en una forma de conectar en un mundo sin redes sociales. "Yo tenía muy claro que las prendas de vestir eran uniformes. Por ejemplo, llevar una camiseta de un grupo salido de la nada era una

FOTOGRAFÍAS: CODALUNGA, NICO VASCCELLARI, NERO (2018), CORTESÍA DE FENDI.



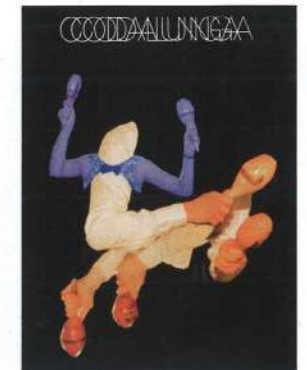
forma de mandar un mensaje codificado a aquellos pocos que lo conocían". Hoy, él colabora en el diseño de estos trajes cifrados. Aquellos que reconozcan el mensaje Vascellari se podrán comunicar vistiendo Fendi.

LA COLECCIÓN

Como venidos directamente desde las profundidades de la tierra, los modelos que participaron en el desfile de primavera/verano atravesaron un arco iluminado con luces de neón. Unos diablillos, una mano-rana y una serpiente entrelazada con unas velas recibían de forma casi acusatoria a los maniqués. La columna vertebral de los diseños es el tradicional logo de la doble F, que vimos volver en la mitad de los looks que componían la selección. Los anagramas que transforman ROMA en AMOR y FENDI en FIEND, el juego de cartas que incluye a Karl Lagerfeld como "JoKar!", y el tratamiento improbable de tejidos pesados para convertirlos en ligeros, son la estructura ósea de la colección.

Unos diseños basados en los colores negro, rojo, blanco y marrón, y que representan una invitación para entrar en el mundo de Nico Vascellari. Y, por si te lo estabas preguntando, la entrada requiere que vistas su uniforme. **GQ**

EL AIRE DEL INFRAMUNDO
Los diseños recrean un infierno juguetón, con agujeros dando ligereza al cuero y los colores cálidos como protagonistas.



CODALUNGA

ARTE EMERGENTE

Codalunga es el nombre que recibe desde 2005 el espacio abierto al público del estudio de Nico Vascellari. Este lugar situado en Vittorio Veneto, en la provincia italiana de Treviso, está consagrado a la experimentación visual y musical. La editorial Nero ha recogido en el libro homónimo las mejores creaciones de un proyecto considerado de culto por artistas de todo el mundo.